

Shmite, Stella Maris; Nin, María Cristina
África al sur del Sahara: conflictos y degradación ambiental en el Sahel
Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía, vol. 24, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 205-219
Universidad Nacional de Colombia
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281839793012>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

África al sur del Sahara: conflictos y degradación ambiental en el Sahel*

Stella Maris Shmite**

María Cristina Nin***

Universidad Nacional de la Pampa (UNLPam), Santa Rosa – Argentina

Resumen

El Sahel es una región ubicada al sur del desierto del Sahara, donde se conjugan múltiples problemáticas: sequías, degradación de suelos, presión demográfica, desnutrición, pobreza, migraciones, conflictos, refugiados, entre otras. Los cambios ambientales provocan un fuerte impacto en las dimensiones socioculturales, políticas y económicas, actúan como multiplicadores de las tensiones sociales y estimulan la inestabilidad política. El objetivo de este artículo es identificar estas problemáticas y analizar las variables ambientales, con el fin de abordar el contexto territorial. La investigación se orientó hacia la interpretación de diversas fuentes como cartografía, estadísticas y publicaciones académicas, que abren la posibilidad de mirar y comprender de manera integral la compleja trama de conflictos que perduran, así como los emergentes en este territorio transfronterizo de África.

Palabras clave: ambiente, conflictos, geografía, problemáticas territoriales, Sahel.



DOI: dx.doi.org/10.15446/rcdg.v24n2.50221

RECIBIDO: 2 DE MAYO DEL 2014. ACEPTADO: 11 DE DICIEMBRE DEL 2014.

Artículo de reflexión acerca de la interacción de variables sociodemográficas, políticas y ambientales en la región del Sahel, África, desde la perspectiva geográfica.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Shmite, Stella Maris y María Cristina Nin. 2015. "África al sur del Sahara: conflictos y degradación ambiental en el Sahel". *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 24 (2): 205-219. DOI: 10.15446/rcdg.v24n2.50221

* Este artículo se desarrolla en el marco de la cátedra Geografía de Asia y África de Profesorado y Licenciatura en Geografía, FCH-UNLPam, y corresponde al proyecto de investigación "Territorios dinámicos, tramas complejas. Deconstruyendo las relaciones de poder, los actores y las tensiones en diferentes escalas" (Resolución n.º 093/14 del Consejo Directivo, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Argentina).

** Dirección Postal: Buenos Aires n.º 592, Santa Rosa, La Pampa, Argentina.
Correo electrónico: shmite_stella@yahoo.com.ar

*** Dirección Postal: Saavedra n.º 476, Santa Rosa, La Pampa, Argentina.
Correo electrónico: ninmchristina@gmail.com

África ao sul do Saara: conflitos e degradação ambiental no Sahel

Resumo

O Sahel é uma região localizada no sul do deserto do Saara, onde se conjugam múltiplas problemáticas: seca, degradação de solos, pressão demográfica, desnutrição, pobreza, migrações, conflitos, refugiados entre outras. As mudanças ambientais provocam um forte impacto nas dimensões socioculturais, políticas e econômicas, atuam como multiplicadores das tensões sociais e estimulam a instabilidade política. O objetivo deste artigo é identificar essas problemáticas e analisar as variáveis ambientais a fim de abordar o contexto territorial. A pesquisa foi orientada à interpretação de diversas fontes como cartografia, estatística e publicações acadêmicas, que abrem a possibilidade de observar e compreender de maneira integral a complexa rede de conflitos que perduram, bem como os emergentes nesse território transfronteiriço da África.

Palavras-chave: ambiente, conflitos, geografia, problemáticas territoriais, Sahel.

Sub-Saharan Africa: Conflicts and Environmental Degradation in the Sahel

Abstract

The Sahel is a region located south of the Sahara Desert that is affected by a combination of problems, including droughts, soil degradation, demographic pressure, malnutrition, poverty, migration, conflicts, and refugees, among others. In this region, environmental changes strongly impact sociocultural, political and economic dimensions. These changes also act as multipliers of social tensions and stimulate political instability. The goal of this article is to identify these problems and analyze environmental variables to address the territorial context. This study seeks to interpret a range of sources, such as cartographical data, statistics and academic publications, that may allow for not only the complex network of persisting conflicts but also emerging conflicts in this cross-border African region to be comprehensively visualized and understood.

Keywords: environment, conflicts, geography, territorial problems, Sahel.

Introducción

La palabra *Sahel* en idioma árabe significa ‘borde’ o ‘frontera’, en referencia al borde continental sur del desierto del Sahara, donde comienza esta franja de clima semiárido, caracterizada por un proceso de desertificación creciente. Es un territorio formado por Estados, en gran parte, antiguas colonias, que se encuentran entre los más pobres del planeta. Son Estados mayoritariamente islámicos, con gobiernos débiles y fronteras extensas. Se trata de un área inestable desde múltiples perspectivas: social, económica, política, militar, donde los gobiernos tienen muchas dificultades para ejercer el control y la gobernanza del territorio.

En esta región aumenta anualmente la desertización y la desertificación, procesos diferentes aunque interrelacionados. Es importante distinguir dichos procesos, en cuanto dan lugar a confusas interpretaciones. Se define desertización como el avance natural de los desiertos existentes, en cambio, según la Convención de Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación —en adelante, UNCCD— desertificación es el proceso de degradación de las tierras en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, cuyas causas radican en múltiples factores. Entre ellos se destacan la vulnerabilidad de las tierras, la escasa vegetación, la influencia del clima y sus variaciones y, fundamentalmente, las actividades humanas en interacción con las variables naturales, como el cultivo y el pastoreo excesivos, la deforestación y la falta de gestión adecuada en el uso del suelo y del agua. Estas acciones generan una intensificación del avance de los desiertos en tierras consideradas agroecológicamente frágiles.

La desertificación, a diferencia de la desertización, no puede ser definida como la expansión de los desiertos, dado que es un proceso mucho más complejo. Se produce porque los ecosistemas de las tierras áridas, semiáridas y subhúmedas secas, que cubren un tercio de la superficie de la Tierra (4.000 millones de hectáreas) son muy vulnerables a las actividades humanas y, por consiguiente, están amenazados por el avance de los desiertos. En el análisis de la desertificación es necesario incluir los factores que acentúan este proceso, tales como la pobreza, la inestabilidad política junto con el desplazamiento de refugiados, la deforestación y la gestión de prácticas de regadío, las que, realizadas en forma incorrecta, disminuyen la fertilidad de las tierras. En las variables socioeconómicas, políticas y culturales, así como en el modo en que las sociedades definen la gestión de sus recursos, se encuentran las causas que explican el proceso de desertificación.

La desertificación agrava los riesgos de inseguridad alimentaria, hambre, pobreza y crisis social. Este conjunto de problemáticas puede provocar tensiones sociales, económicas y políticas, susceptibles de evolucionar en conflictos de intensidad imprevisible.

En el último cuarto del siglo XX, aumentó la propensión a la sequía en el mundo y se prevé que, como consecuencia del cambio climático, las sequías afectarán más zonas y serán más intensas y frecuentes. Los efectos, a largo plazo, de la sequía prolongada en los ecosistemas son profundos y aceleran la degradación del suelo y la desertificación, lo que, entre otras consecuencias, lleva el empobrecimiento, así como el riesgo de que se produzcan conflictos locales por el control de los recursos hídricos y de las tierras productivas. (Mensaje del Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, con motivo de celebrarse el Día Mundial de la Lucha Contra la Desertificación, el 17 de junio del 2013).

La UNCCD surge en 1992, en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro. Firmada por 50 países entró en vigencia en 1997. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) desempeña una función importante en la solución de los problemas que afectan a las regiones áridas. Su labor, a través de diferentes programas, como el Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) y el Programa Hidrológico Internacional (PHI), entre otros.

El desarrollo de este artículo inicia con un análisis del contexto territorial de la región del Sahel, a través de las múltiples variables geográficas, la descripción del proceso de desertificación y la identificación de las principales problemáticas ambientales. Luego avanza en las problemáticas sociales y geopolíticas que afectan la región, y se identifican los principales factores de inestabilidad. Por último, en las reflexiones finales se realiza una síntesis de la crisis del Sahel en clave educativa.

El contexto territorial

El Sahel está localizado al sur del desierto del Sahara y al norte de las sabanas y selvas del golfo de Guinea y África central. Es un área de transición entre el África del norte y África subsahariana. Corresponde a un territorio de unos 4 millones de km², que se extiende desde océano Atlántico hasta el mar Rojo, y que ocupa parcialmente los siguientes países: Mauritania, Senegal, Malí, Burkina Faso, Niger, Nigeria, Chad, Sudán, Etiopía y Eritrea (figura 1).

El Sahel se extiende aproximadamente a lo largo del paralelo 15° de latitud norte, y divide

[...] las arenas del Sahara y los bosques tropicales de África. Es una franja de pastizales semiáridos que separa (o une) a árabes y negros, a musulmanes y cristianos, a nómadas y agricultores, un paisaje verde y un mundo de arena. (Salopek 2008, 8)

De acuerdo con los datos del *Anuario CIDOB 2012*, en esta región viven unos 50 millones de habitantes y constituyen los países más pobres del mundo. Si se considera la población total de los países que forman parte de la región, en aproximadamente 400 millones de habitantes (véase tabla 3), en la franja del Sahel el número de habitantes es menor.

Las precipitaciones en la región se concentran en la estación estival, disminuyen hacia el norte, donde se registran 150 mm anuales. Hacia el sur de esta franja de transición, las precipitaciones alcanzan aproximadamente los 600 mm anuales. Otra de las características del régimen pluvial es su marcada irregularidad, cuya principal consecuencia son los prolongados períodos de sequías,

que resultan perjudiciales para la sostenibilidad ambiental, y negativas para la supervivencia de la población.

En África saheliana los suelos fértiles, que antes eran ocupados por cultivos, se hallan afectados por la desertificación. En algunas zonas, el desierto del Sahara avanza hasta 10 kilómetros cada año. Los pozos de agua, tan utilizados para la supervivencia de los pueblos nómadas del desierto como los tuareg, han disminuido su capacidad de carga. Las napas freáticas de Burkina Faso, Malí o Níger se encuentran cada vez a mayor profundidad y, como consecuencia, las perforaciones insumen mayor tecnología y más inversiones (Ziegler 2003).

Problemáticas socioambientales

Tal como quedó expresado en la introducción, la desertificación es el resultado de un contexto de múltiples causas que se interrelacionan de modo complejo con las variables socioeconómicas. Entre las actividades antrópicas, cuatro causas se destacan en el proceso de

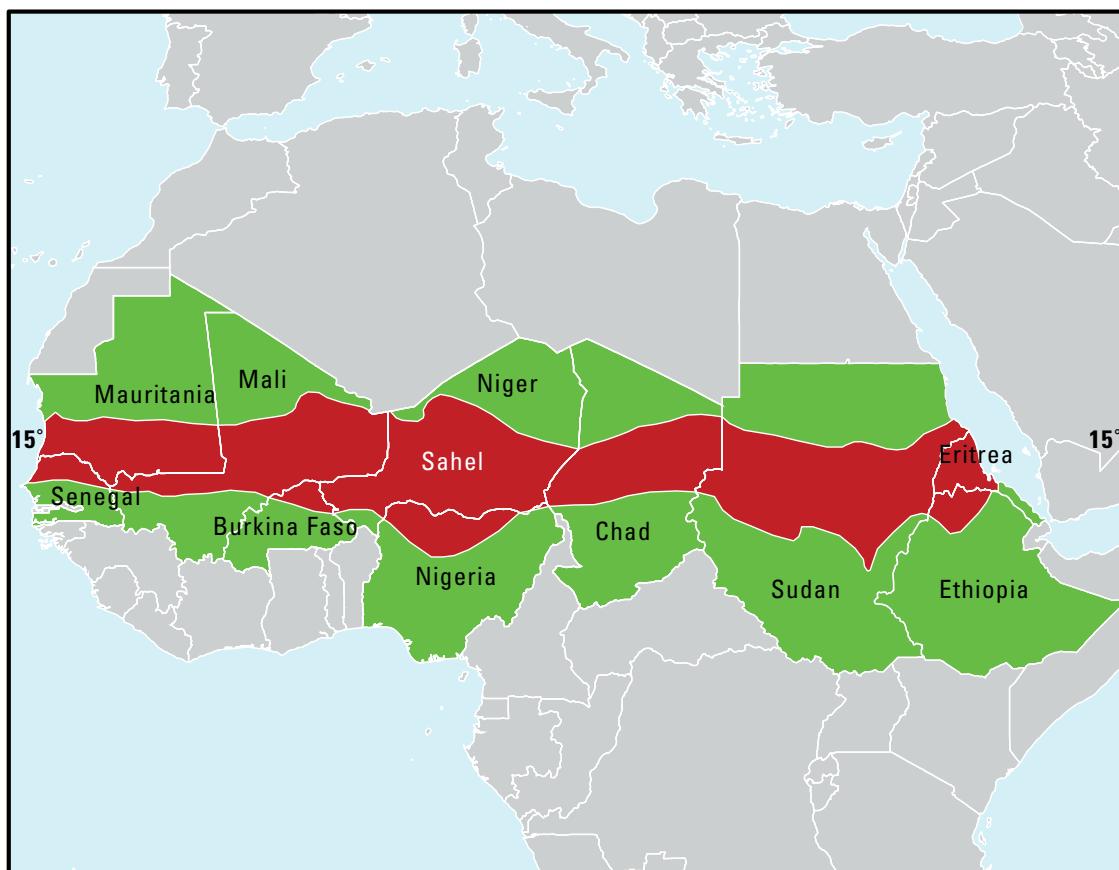


Figura 1. Localización del Sahel.

Fuente: Cruz Roja Española 2013, 2.

desertificación: el cultivo excesivo que desgasta los suelos; el sobrepastoreo y la deforestación, que destruyen la cubierta vegetal que protege el suelo de la erosión; y los sistemas de irrigación inapropiados, que provocan la salinización de los suelos. Estas actividades antrópicas, que intervienen en el proceso de desertificación, tienen como objetivo la producción de alimentos básicos para la subsistencia de los diversos grupos que habitan la región. En tal sentido, se realizan actividades tales como el desarrollo de cultivos, donde los riesgos de sequía son elevados, la intensificación de cultivos con reducción de barbechos, la rotación inadecuada de cultivos o, peor aún, monocultivos, además de la roturación de la superficie arable en forma excesiva, sobrepastoreo, dissociación entre agricultura y ganadería, deforestación, cultivos de pendientes utilizando técnicas inadecuadas, extracción de leña como principal fuente de energía doméstica, entre otras.

Estas actividades, para muchas comunidades asentadas en áreas de riesgo de desertificación, constituyen la única forma de utilizar los recursos disponibles para la producción de alimentos y para resolver la vida cotidiana en condiciones de subsistencia. Ante la ausencia de otras estrategias para sobrevivir, la población utiliza los recursos disponibles (tierra, agua y vegetación natural) llegando a la sobreexplotación, lo que conduce

a la disminución de la producción, particularmente de los cereales básicos, necesarios para la alimentación de la población.

Degrado ambiental

En la tabla 1 se representan datos referidos a la degradación de los recursos naturales, el avance de la deforestación en el periodo 1990-2011, así como el peso relativo de la población que vive en tierras degradadas. De acuerdo con lo expresado en esta tabla, se observa que el agotamiento de los recursos naturales en el periodo 2010-2012, es más notorio en Mauritania, Chad y Nigeria. Asimismo, dos de estos países, Mauritania y Nigeria, son los que registran la mayor disminución de la superficie forestal, entre 1990 y 2011 con un decrecimiento del 42,9% y del 49,9%, respectivamente. También en Níger se observa un cambio significativo de la vegetación natural (-38,7%).

En cinco países de la región del Sahel, más del 45% de la población vive en tierras degradadas. De acuerdo con los datos de la tabla 1, en Chad, Eritrea, Malí, Etiopía y Burkina Faso la mayor parte de la población desarrolla su vida cotidiana en ambientes degradados, con cifras extremas superiores al 70%, en los casos de Burkina Faso (73,2%) y Etiopía (72,3%).

Tabla 1. Degrado ambiental y población vulnerable

Países	Agotamiento de los recursos naturales % del INB* 2010-2012	Superficie forestal		Población que vive en tierras degradadas % de la población total 2010
		% de la superficie total de tierras 2011	% de cambio 1990-2011	
Mauritania	39,2	0,2	- 42,9	23,8
Senegal	1,6	43,8	- 9,8	16,2
Malí	9,8	10,2	- 11,8	59,5
Burkina Faso	7,8	20,4	- 18,4	73,2
Níger	1,8	0,9	- 38,7	25,0
Nigeria	24,4	9,5	- 49,9	11,5
Chad	25,4	9,1	- 12,7	45,4
Sudán	9,8	23,2	- 27,9	39,9
Etiopía	5,2	12,2	- 20,0	72,3
Eritrea	0,0	15,1	- 5,8	58,8

Fuente: PNUD 2014.

Nota: *según el Informe sobre Desarrollo Humano 2014, el “Agotamiento de los recursos naturales” refiere a una expresión monetaria del agotamiento de energía, minerales y bosques, expresada como porcentaje del Ingreso Nacional Bruto (INB).

Disminución de la producción de cereales

La situación crítica de la agricultura en los países del Sahel está asociada a diferentes factores. Por un lado, los de orden natural, en los que uno de los más apremiante es la pérdida de fertilidad de los suelos, vinculada con la sobreexplotación, la erosión y el empleo de técnicas de cultivo inadecuadas. Otro de los factores que influye de manera negativa es la dinámica climática. La agricultura se ve afectada seriamente por la presencia de recurrentes períodos de sequía y por lo tanto, la seguridad alimentaria de la región del Sahel está comprometida. Entre los obstáculos internos se destacan: ausencia de políticas hacia el sector agrícola, pocas inversiones, dependencia de la ayuda externa, débil infraestructura, falta de servicios de extensión y asesoramiento técnico, elevados costos de transporte.

Por último, también influyen los factores de carácter internacional como la crisis de la deuda externa durante la década de 1980, las políticas neoliberales y la reorientación de la agricultura hacia la exportación (Baró Herrera 2011).

En la figura 2 se observa que en el continente africano, la franja del Sahel es una de las áreas más afectadas por la disminución de la producción de cereales. Esta situación indica que el problema de la alimentación seguirá en aumento, teniendo en cuenta que en la actualidad, y tal como se expresa en la tabla 4, los indicadores de desnutrición muestran valores elevados que representan, por ejemplo, el 65% del total de la población en Eritrea, el 41% en Etiopía, el 39% en Chad y el 22% en Sudán. Sumado a esta desnutrición general, el porcentaje de niños menores de cinco años con bajo peso, también es muy elevado.

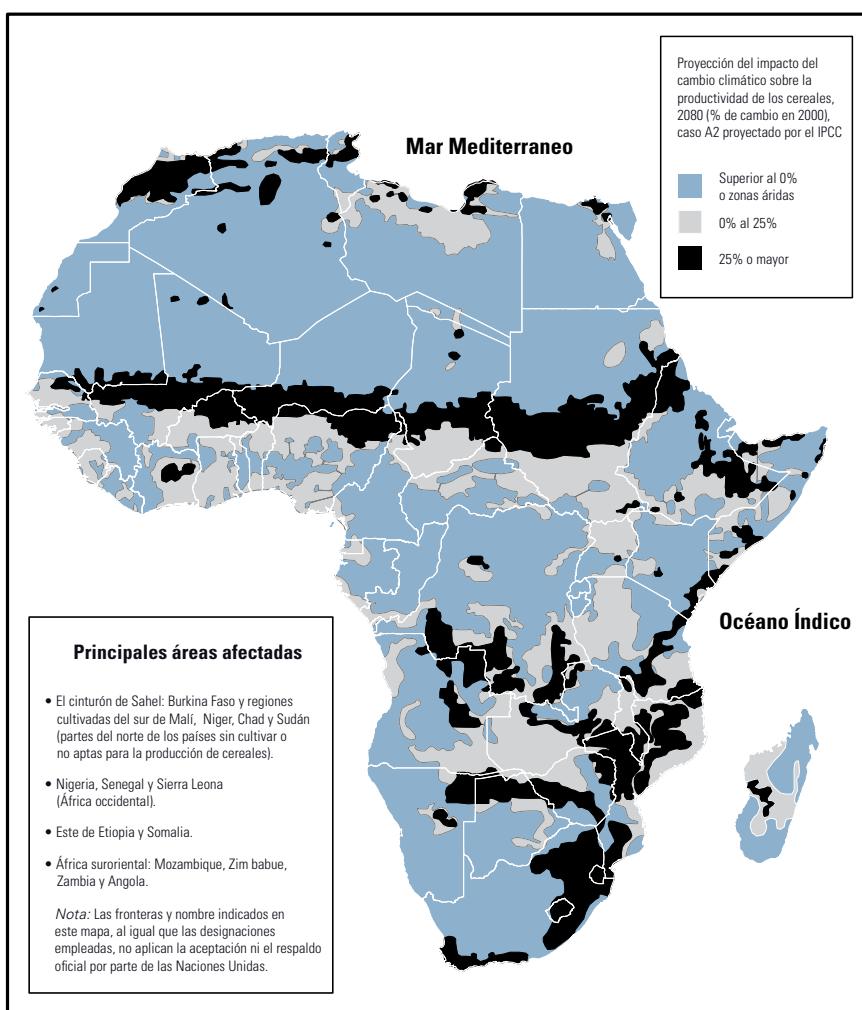


Figura 2. Reducción de la producción de cereales en África.

Fuente: PNUD 2006, 164.

En las siguientes tablas se puede observar que, en los países de la franja del Sahel, la mayoría de la población vive en las áreas rurales y trabaja la tierra para producir alimentos de subsistencia, por ejemplo trigo, carne, cereales secundarios, entre otros. Sin embargo, la desnutrición es un rasgo común, aunque la mayor parte de la población activa se dedica a la actividad agrícola. A esta problemática se suma la disminución de la producción de cereales secundarios (mijo, sorgo) en los últimos años, situación que incrementa el empobrecimiento de la población.

La tabla 2 expresa la evolución de la producción en la región, entre 1996 y 2011. El comportamiento evolutivo de los productos básicos, en los distintos períodos considerados en esta tabla, muestra una tendencia creciente en casi todos los países, en el caso del trigo, los cultivos oleaginosos y la carne. Por el contrario, los datos dan cuenta de la disminución de la producción de cereales secundarios, considerados básicos para la alimentación de la población.

El aumento de la producción de carne que se refleja en todos los países y en casi todos los períodos, aunque en términos relativos oscila entre el 0,9% y el 7,1%, representa una mayor presión de la ganadería sobre el uso del suelo. Asimismo, la disminución de cereales secundarios estaría relacionada con una mayor producción de oleaginosas en algunos países, tal como el caso de Níger (20,3% entre 2006-2011), o con un aumento de la producción de trigo, como ocurre en Malí, Nigeria y Mauritania en el periodo 2006-2001, donde se registraron incrementos del 31,6%, del 18,3% y del 23,6% respectivamente.

Población rural, escasez de alimentos y vulnerabilidad social

Del análisis de la tabla 3 se destaca que el 68,83% de la población vive en áreas rurales. Solo Nigeria es el país que tiene la mitad de la población rural, mientras que el resto vive en áreas urbanas, especialmente en las ciudades costeras como Lagos, localizada fuera de la región del

Tabla 2. Evolución de la producción 1996-2011. Productos básicos

Países	Trigo Comportamiento de la producción en %			Cultivos oleaginosos Comportamiento de la producción en %			Carne Comportamiento de la producción en %			Cereales secundarios* Comportamiento de la producción en %		
	1996-2001	2001-2006	2006-2011	1996-2001	2001-2006	2006-2011	1996-2001	2001-2006	2006-2011	1996-2001	2001-2006	2006-2011
Mauritania	-10,5	25,5	23,6	-9,7	1,0	-2,9	7,6	2,6	0,9	-17,2	8,46	-17,1
Senegal	-	-	-	6,3	-9,9	1,6	3,8	2,3	6,4	-0,3	-0,4	-2,7
Malí	23,9	-1,5	31,6	1,5	2,79	4,68	5,4	4,9	6,8	0,5	10	8,7
Burkina Faso	-	-	-	7,7	-0,1	3,1	3,5	7,1	1,6	4,8	3,5	-0,8
Níger	16	4,3	-16,8	-10,5	13,4	20,3	4,8	5,8	-1,5	7,2	5,2	-1,1
Nigeria	1,6	6,8	18,3	4,0	7,0	-4,4	3,9	0,7	5,3	-1,3	7,4	-6,7
Chad	1,1	-7,7	-1,6	7,6	-1,1	-2,2	3,6	1,9	2,9	9,2	8,4	-5,2
Sudán	-10,5	17,16	-15,3	-0,12	-3,7	8,4	7,8	2,4	1,3	1,5	0,3	0,6
Etiopía	6,5	6,8	5,6	-4,5	16,7	8,7	3,1	5,4	2,5	-0,6	5,5	8,6
Eritrea	35,9	-9,8	5,9	-1,0	-0,6	-8,8	1,2	1,5	4,2	18,7	14,2	-8,4

Fuente: FAO 2014.

Nota: *según la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación —en adelante, FAO—, el sorgo y el mijo se cultivan en ambientes semiáridos de Asia y de África y constituyen la fuente principal de alimento para las personas que viven en esas regiones. Una multitud de pequeños productores familiares cultivan estos cereales con pocos recursos hídricos, sin aplicar fertilizantes u otros insumos. Estos cultivos se denominan “cereales secundarios” porque son consumidos en su mayor parte por los propios campesinos, no son objeto de comercio internacional y, en la mayoría de los países, ni siquiera se venden en los mercados locales (FAO 1995).

Tabla 3. Evolución de la población total, rural y activa en agricultura, 1998-2013

Países	Población total (millones)		Población rural (% de la población total)		Población activa total (millones)		Población activa en agricultura (% de la población total)	
	1998	2013	1998	2013	1998	2013	1998	2013
Mauritania	2,55	3,89	60,08	57,99	1,03	1,69	53,14	49,65
Senegal	9,39	14,13	59,95	56,87	3,91	6,31	74,14	69,26
Malí	9,71	15,30	73,08	63,78	2,54	4,10	81,64	72,94
Burkina Faso	10,97	16,93	83,49	71,80	4,80	7,82	92,29	91,99
Níger	10,22	17,83	83,98	81,68	3,37	5,90	86,39	81,96
Nigeria	116,87	173,62	59,04	49,13	35,31	55,23	59,04	49,13
Chad	7,72	12,82	78,51	78,04	3,03	5,20	77,20	62,14
Sudán	29,96	45,59	70,68	s/d	8,79	14,45	62,62	s/d
Etiopía	62,35	94,10	85,63	82,49	27,29	47,67	83,15	75,71
Eritrea	3,67	6,33	82,85	77,77	1,40	2,55	77,68	72,67
Total % promedio	263,41	400,54	73,73	68,83	56,16	150,92	74,72	69,49

Fuente: FAO 2014.

Tabla 4. Indicadores sociodemográficos

Países	IDH 2013*	Índice de pobreza multidimensional* (% de la población total)	Población con pobreza extrema* (%)	Crecimiento demográfico anual**	Esperanza de vida**	Desnutrición*** (% sobre total de la población)	Niños menores de 5 años con bajo peso*** (%)	Refugiados** (reconocidos por ACNUR) 2011
Índice y ranking								
Mauritania	0,487 161	0,362	42,3	2,2	61,6	8	16,7	28.184
Senegal	0,85 163	0,390	45,1	2,6	63,5	19	14,5	22.907
Malí	0,407 176	0,533	66,8	3,0	55,5	12	27,9	18.121
Burkina Faso	0,388 181	0,508	63,8	3,0	56,3	8	37,4	1.211
Níger	0,337 187	0,584	73,5	3,5	58,4	16	39,9	425
Nigeria	0,504 152	0,239	27,7	2,5	52,5	6	26,7	10.335
Chad	0,372 184	s/d	s/d	2,6	51,2	39	33,9	497.735
Sudán	0,473 166	s/d	s/d	2,4	62,1	22	31,7	2.898.246
Etiopía	0,435 173	0,537	67,0	2,1	63,6	41	34,6	290.212
Eritrea	0,391 182	s/d	s/d	2,9	62,9	65	34,5	4.726

Fuentes: *Informe Desarrollo Humano (PNUD 2014), **World Statistics Pocketbook (ONU 2013), y ***Anuario CIDOB 2012.

Sahel. Los demás países presentan datos de población rural muy elevados, llegando a cifras relativas superiores al 80% de la población total, como el caso de Níger 81,68% y Etiopía 82,49%. Le siguen en importancia, por volumen de población rural, Chad, Eritrea y Burkina Faso.

En relación con esta distribución, la mayor parte de la población activa trabaja en el sector agrícola 69,49%. Burkina Faso y Níger son los países con el mayor porcentaje de población activa en la agricultura, con el 91,99% y el 81,96%, respectivamente.

Los indicadores sociodemográficos representados en la tabla 4 indican la vulnerabilidad de la población en todos los países de la región del Sahel. En cuanto al Índice de Desarrollo Humano —en adelante, IDH— los países analizados están ubicados por encima del puesto 150 del ranking mundial, y ninguno de ellos supera el índice de 0,510. Además, el crecimiento demográfico anual es muy elevado, dado que oscila entre 2,1 y 3,5, constituyendo una de las regiones de mayor crecimiento demográfico del mundo.

La vulnerabilidad indica el grado de exposición al riesgo que tiene una población y la capacidad disponible para gestionar el riesgo. El Informe de Desarrollo Humano 2014 hace referencia al “[...] concepto de vulnerabilidad humana para describir la posibilidad de deterioro de las capacidades y opciones de las personas” (PNUD 2014, 1), y se focaliza en las fuentes sistémicas y perennes de vulnerabilidad, muchas de las cuales son estructurales. Al respecto, expresa que,

Aquellos que viven en la extrema pobreza y la escasez se encuentran entre los más vulnerables. Pese a los progresos recientes en la esfera de la reducción de la pobreza, más de 2.200 millones de personas se encuentran en situación de pobreza multidimensional o cerca de ella. Esto significa que más del 15% de la población mundial sigue siendo vulnerable a la pobreza multidimensional. Al mismo tiempo, casi el 80% de la población mundial no cuenta con una protección social integral. Alrededor del 12% (842 millones) de la población padece de hambre crónica y casi la mitad de los trabajadores (más de 1.500 millones) tienen empleos informales o precarios. (PNUD 2014, 2)

Tal como se observa en la tabla 4, el mayor porcentaje de población en situación de pobreza extrema se encuentra en Níger con un valor relativo del 73,5%. Los indicadores de pobreza tienen una relación directa con la nutrición y el normal desarrollo de los niños. Debido a la ausencia de una alimentación adecuada, una buena atención médica y una estimulación de las capacidades

básicas, los niños que crecen en entornos territoriales que se caracterizan por tener condiciones de vulnerabilidad estructural, como es el caso de la región del Sahel, experimentan diferentes adversidades vinculadas con la salud a lo largo de su vida. Estas condiciones se expresan en una baja esperanza de vida, como el caso de Chad con el promedio más bajo (51,2 años) y Etiopía, que tiene 63,6 años (promedio más alto de la región).

Múltiples factores de inestabilidad

Las sequías de las últimas décadas acentúan los conflictos entre agricultores y pastores. El Sahel ha sufrido al menos cuatro sequías importantes durante el siglo XX: de 1914 a 1918, de 1942 a 1947, de 1968 a 1973 y desde 1983 hasta 1985. “La sequía de 1968-1973 ocasionó la muerte de más de 250.000 personas en todo el Sahel. Se trata, como vemos de una catástrofe humanitaria” (Nso 2007, 180).

Según Welzer (2010), la de Darfur es la primera guerra climática y constituye un verdadero genocidio, que se inició en el 2003 y continúa. El cambio climático desempeña un papel decisivo porque, según este autor, Darfur se caracterizaba por tener dos grupos de productores: los pastores nómades en el norte (árabes) y los agricultores sedentarios en el sur (africanos). Si bien el conflicto entre los dos grupos socioeconómicos lleva unos setenta años, “[...] tanto la erosión de los suelos como el incremento ininterrumpido de la población ganadera han contribuido a exacerbarlo” (Welzer 2010, 109).

Tal como se analizó en párrafos anteriores, el crecimiento anual de la población registra valores elevados. Este aumento lleva a la sobreutilización de las pasturas y otros recursos como el agua y el suelo cultivable y, con ello, la profundización permanente del conflicto regional y de la violencia entre los pueblos del Sahel.

Los conflictos entre nómades y sedentarios en los países del Sahel como Nigeria, Etiopía y Sudán se explican por los vínculos entre los problemas ambientales y los problemas sociales. Sin embargo, es necesario señalar que son conflictos complejos que requieren la interpretación de múltiples variables. “Las causas estructurales del conflicto, como la desestatización, el surgimiento de mercados de violencia y la exclusión o el exterminio de algunos grupos de la población, se acentúan y aceleran con los problemas ecológicos” (Welzer 2010, 127) y también, con la erosión de los suelos, la deforestación y la disminución de las fuentes de agua.

La escasez de precipitaciones acentúa la degradación de los suelos en estas zonas semiáridas de África,

incidiendo negativamente en la producción de alimentos y causando la migración de la población. La sequía de 1983 a 1985 produjo una enorme cantidad de refugiados internos, así lo expresa Welzer, y sostiene que se instalaron campos de refugiados donde unas 80.000 personas hambrientas se desplazaron hasta ellos. Las migraciones internas ocasionadas por los problemas de desertificación llevan a conflictos de envergadura y a desplazamientos de población. Estos desplazados reciben la denominación de refugiados ambientales, también llamados por Ziegler (2003) refugiados ecológicos quien los define como “[...] mujeres, hombres y niños de todas las nacionalidades, de todos los orígenes étnicos que vagan por las carreteras y caminos, tras abandonar una tierra natal que ha quedado reducida a polvo y piedras” (Ziegler 2003, 141). De acuerdo con los datos expuestos en los indicadores sociodemográficos (véase tabla 4), el total de refugiados en la región, para el 2001, alcanza las

3.772.102 personas. Sudán, Chad y Etiopía son los países que cuentan con mayor número de refugiados reconocidos por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Otra causa de conflictos resulta del uso de los ríos de la región como el Níger o el Nilo, y el desecamiento de fuentes de agua superficial, como el caso del lago Chad (figura 3). Este lago “[...] ya ha perdido el 95% de su superficie original, lo que es atribuible, por un lado, a la disminución de las precipitaciones, y por otro, a desvíos realizados para proyectos de riego” (Welzer 2010, 132). Como se observa en la imagen, los países que compartían el lago en 1963 son Níger, Nigeria, Camerún y Chad, mientras que en el 2006, solo comparten el lago dos países: Camerún y Chad. Níger y Nigeria se han quedado con el lecho seco del antiguo lago y, actualmente, en esas áreas se asentaron poblaciones. Esta situación no ha hecho más que acrecentar los conflictos limítrofes.

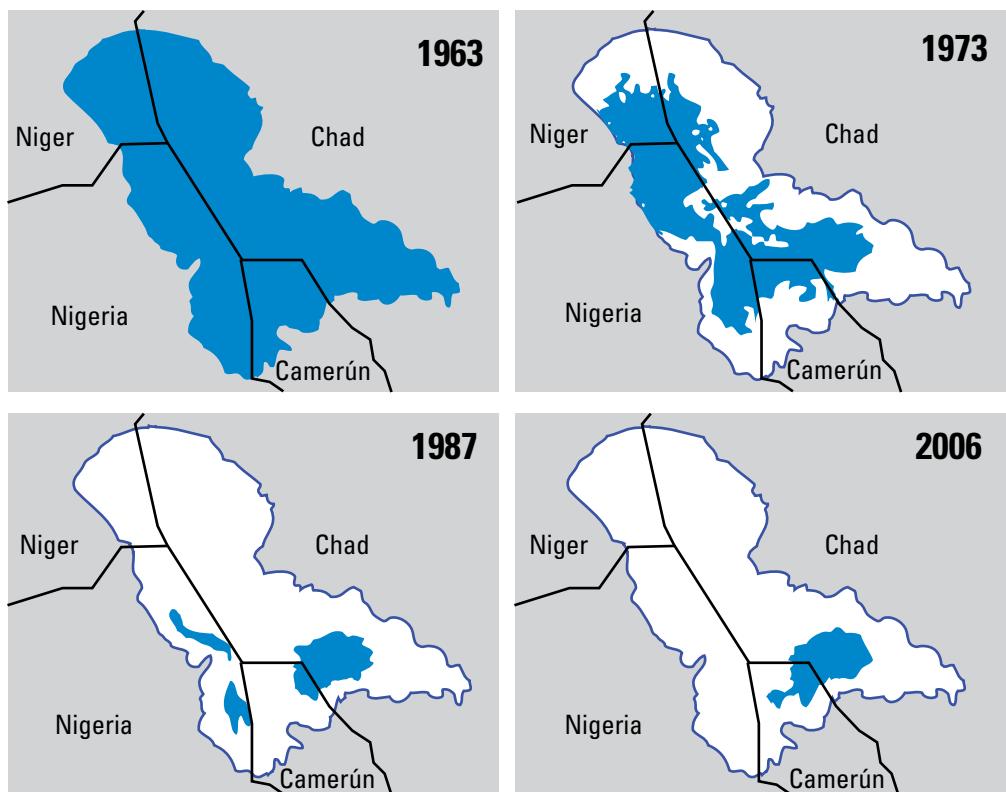


Figura 3. Desecamiento del lago Chad.

Fuente: PNUD 2006, 211.

Las crisis alimentarias que sufren los países de la franja del Sahel, también se sustentan en la inestabilidad política, muchas veces acompañada por la dimensión militar de los conflictos. Entre los factores de inestabilidad se pueden mencionar los siguientes:

Fragilidad de los Estados

La inestabilidad democrática caracterizada por los golpes de Estado y las luchas internas por el control del poder son frecuentes en todos los estados del Sahel. Esta fragilidad tiene sus fundamentos en que los Estados de la región no se organizaron sobre comunidades nacionales homogéneas,

[...] sino sobre pueblos y estructuras modelados por el tiempo y por las confrontaciones de los últimos cientos de años; y el nuevo modelo político no ha sido, precisamente un facilitador de las relaciones entre viejas etnias y nuevas clases. (Iniesta 2010, 95)

En el caso de Sudán, a partir de la finalización de la Guerra Fría, se produjeron transformaciones que se agregaron a los sucesivos fracasos desde la conformación del Estado poscolonial. Muchos han sido los argumentos que se han esgrimido para explicar el debilitamiento y el hundimiento de los Estados recién constituidos, que pasaron a ser denominados “Estados Fallidos” según expresión de Chomsky (2007). Para Ruggeri, “[...] la conjunción de una serie de factores tanto internos como externos podría servir para explicar la situación” (Ruggeri 2011, 506). Siguiendo a la autora, la misma expresa que,

Errores, contramarchas, desbalances, aprovechamiento de las diferencias, como acentuación de las mismas, manipulación de los factores religiosos, étnicos, etc. dieron resultado una operación que estuvo viciada desde el inicio: el nuevo Estado, desde antes de su nacimiento, era considerado ilegítimo, ya que las bases sobre las que se asentaba no eran representativas de todos los universos contenidos en su territorio. El hecho es que, desde su independencia, el gigante africano no ha logrado superar estas contradicciones internas que han provocado divisiones y desencuentros casi permanentes, que ya han causado dos guerras civiles, enfrentamientos con países limítrofes, a lo que debemos sumar graves crisis económicas y calamidades climáticas, como la sequía de 1968 a 1973, que produjo un impacto terrible, sobre todo en la región del Sahel. (Ruggeri 2011, 507-508)

Para Iniesta (2010), a la dificultad histórica de juntar en una única estructura estatal poblaciones que fueron

enemigas desde siempre, se sumó otra cuestión que no resolvió adecuadamente la organización del Estado, y es la vinculación entre la etnia dominante y la élite gobernante, dado que los nuevos Estados independientes, organizaron el poder estatal en alianza con el grupo étnico mayoritario. “La misma estructura estatal saheliana reposa, por lo tanto, sobre fundamentos conflictivos graves que añaden a la inadecuación cultural moderna una aguda fragilidad por enemistades mal superadas” (Iniesta 2010, 99).

Recursos naturales estratégicos

El control de recursos, como el petróleo en Sudán y el uranio en Níger (4.º productor mundial), ha exacerbado los conflictos existentes. Por esta razón se desarrolló en el norte de Níger la denominada “guerra del uranio”, territorio que posee la mayor parte de las minas. Francia importa todo el uranio que consume y más del 30% proviene de este país (Cembrero 2013).

Tres países del Sahel: Nigeria, Chad y Sudán, son productores de petróleo. Es de destacar que los países africanos consumen muy poco petróleo y gas, de modo que la producción es principalmente para exportación. En el caso de Sudán, desde su independencia, está en estado de guerra por diferentes razones, todas ellas interrelacionadas. Una larga guerra civil entre el Gobierno del norte con sede en Jartum, y el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán en el sur, acabó con un alto el fuego en 2004, proceso que llevó a la independencia de Sudán del sur en el 2011. En las causas de los conflictos también subyace una razón económica, dado que en las provincias conflictivas del sur y del oeste (incluyendo Darfur) existen importantes reservas de petróleo, que China está explotando actualmente, a tal punto que se ha convertido en el mayor productor de petróleo en Sudán (Klare 2008).

Reivindicaciones de los tuaregs y conflicto en el norte de Malí

El pueblo tuareg, que no es ni árabe ni berebere, sino que son los habitantes históricos del Sahara, han iniciado movimientos armados de reivindicación nacional. El reparto de las potencias coloniales fragmentó su territorio a finales del siglo XIX, y con las independencias de los años sesenta, los nuevos Estados les negaron la posibilidad de autonomía territorial. Las principales rebeliones tuaregs se produjeron en 1960-1962, luego en 1990-1995, en el 2006 y en el 2007, en el norte de Malí (en el territorio denominado Azawad por los tuaregs) y

en Níger. En estos dos países del Sahel se localizan las dos principales comunidades tuaregs (Ramonet 2013).

Un acontecimiento reciente, en los primeros meses del 2012, cuando el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA), en el territorio reivindicado por los tuaregs en el norte de Malí, proclamó la independencia, en alianza con dos organizaciones islamistas radicales, que anunciaron la instauración de la ley islámica, Francia actuó inmediatamente para evitarla, con un importante despliegue de tropas constituida por soldados reclutados en la región (Operación Serval), al tiempo que Naciones Unidas rechazó la secesión. Los verdaderos objetivos de Francia son imprecisos, sin embargo dos razones parecen dominar la explicación. Por un lado, una razón económica y estratégica, el control de las minas de uranio, de las cuales depende para sostener el sistema nuclear. Por otro lado, una razón geopolítica, dado que al exhibir un despliegue de fuerza militar en Malí, pretende demostrar que continúa siendo la primera potencia militar europea (Ramonet 2013).

Expansión regional de los conflictos

Es una característica propia de toda la región del Sahel, que la mayoría de los conflictos exceden los límites estatales. En muchos casos, el apoyo de algunos gobiernos a las fuerzas rebeldes, a través de provisión de armas o bases de operaciones, transforma los conflictos locales en conflictos regionales. A esta situación se suma la proliferación de armas en manos de los civiles, lo que desemboca en una militarización de la población y en la emergencia y organización de múltiples grupos rebeldes.

Enfrentamientos étnico-religiosos y expansión del islam

En el contexto de la expansión del islam se observa que dos países del área (Sudán y Nigeria) aplican la ley islámica. La coexistencia de dos religiones es motivo de tensiones permanentes. Nigeria es un país mayoritariamente musulmán y el territorio se extiende a ambos lados de la línea divisoria entre cristianos y musulmanes. Lo mismo ocurre en otros países del Sahel. Tanto en Sudán como en Malí, Chad, Nigeria y Eritrea, se suceden enfrentamientos entre musulmanes y cristianos.

Más que una línea de frente ideológica, las confrontaciones entre musulmanes y cristianos-animistas son consecuencias de factores políticos y culturales, funcionales a luchas de poder que rebasan a las poblaciones y oponen ante todo a etnias, clases y grupos pastoriles que se destrozan por el control de la tierra y el agua. (*Le Monde Diplomatique* 2009, 101)

Debido al avance de la desertificación, se presentan situaciones de vulnerabilidad socioambiental, con los consecuentes desplazamientos de población. Estos procesos, afectan el equilibrio entre los Estados, desde la perspectiva de las relaciones geopolíticas. Para Welzer (2010) esta situación permite plantear la siguiente hipótesis: “[...] en el siglo XXI el cambio climático generará un potencial de tensión mayor con el peligro considerable de llegar a soluciones violentas” (Welzer 2010, 179).

Los problemas de supervivencia en contextos de desertificación contribuyen a aumentar la violencia y a desarrollar acciones para resolver rápidamente las tensiones, incluso utilizando armas. Esto es una realidad

Tabla 5. Conflictos ambientales violentos en el Sahel

País(es)	Años	Escala del conflicto	Recurso(s)
Etiopía	Actualmente	local	Tierra, madera, agua
Eritrea	1991-hoy	local	Tierra, madera, agua
Somalia - Etiopía	1986-1991	internacional	Suelo
Sudán - Egipto	1992-1999	internacional	Agua
Sudán	1987-hoy	nacional	Tierras
Mauritania - Senegal	1989-2001	internacional	Aqua
Malí	1970-1996	nacional	Tierras
Níger	1970-1995	nacional	Tierras, agua
Etiopía	1990-hoy	local	Tierras, agua
Senegal - Mauritania	1989-1993	internacional	Tierras, agua
Niger	1990-1991	local	Aqua, suelo, tierra
Chad	2005	local	Aqua, leña
Nigeria	1978-1980	local	Tierras, agua

Fuente: Welzer 2010.

que se observa en distintos lugares del mundo. En la tabla 5 se sintetizan los conflictos ambientales violentos, vinculados con la supervivencia, que ocurrieron en la región del Sahel.

De acuerdo con lo expresado por Welzer (2010), los datos de la tabla 5 fueron elaborados por el Consejo Científico del Gobierno Federal para las Transformaciones Medioambientales Globales (WBGU) de Alemania. Dicho organismo define los conflictos ambientales como “[...] conflictos que se agudizan o aceleran por la destrucción de los recursos renovables” (Welzer 2010, 183). Es importante aclarar que no existen conflictos exclusivamente ambientales, sino que siempre se trata de conflictos en los que se configura una trama compleja de diversos factores.

Reflexiones finales

Las actividades que realizan las distintas comunidades, que viven en la región del Sahel, tienen una vinculación directa con el conjunto de variables naturales propias de la región. Constituyen un sistema de relaciones que interactúan y conforman una particular expresión territorial. La forma en que se gestione la articulación de las actividades antrópicas con las variables naturales influye en el grado de avance o de control de la degradación ambiental. La interpretación de la interacción de dichas variables requiere un abordaje multicausal que involucre tanto los factores naturales como los factores socioculturales, que intervienen en el análisis de las problemáticas ambientales. En cada territorio este proceso tiene particularidades que lo distinguen y, por lo tanto, requerirá una forma de análisis e interpretación específica, así como de la intervención y gestión de instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

La dinámica de los acontecimientos actuales en la región del Sahel y sus consecuencias humanitarias, estimula la exploración de varias perspectivas de análisis

para su transferencia didáctica. En este camino, resulta ineludible el recorrido por fuentes de información diversas que permitan desarrollar la interpretación y la comprensión de esta compleja problemática. El desarrollo de una actitud crítica requiere la cuidada selección de fuentes de información que aborden la realidad desde la pluralidad de perspectivas. Al mismo tiempo, el uso de múltiples lenguajes: textos escritos, documentales, películas, cartografía, periódicos, fotografías, articulados en estrategias de abordaje de complementación y comparación, resultan enriquecedores para la formación de futuros docentes e investigadores en geografía.

Como docentes investigadoras en el ámbito universitario, el propósito es formar estudiantes activos con pensamiento crítico, que formulen nuevas preguntas, que practiquen el debate y la discusión para lograr un aprendizaje reflexivo respecto a problemáticas socialmente relevantes, como es el caso de la situación del Sahel. La perspectiva de análisis que considera la variable ambiental parte de los conflictos, se aleja de la manera tradicional de considerarlos como derivados de causalidades económicas, históricas, ideológicas, étnicas, religiosas, entre otras. Desplazar el foco de análisis hacia la cuestión ambiental permite comprender que los conflictos por los recursos básicos (agua, suelo, bosques, aire) y geoestratégicos (petróleo, uranio, gas) desempeñan un papel significativo como dinamizadores de la violencia, en especial en una región vulnerable y compleja como el Sahel. Sin olvidar, claro está, que subyacen siempre otras múltiples razones de tensión.

El abordaje de problemáticas territoriales consideradas como problemas socialmente relevantes del mundo contemporáneo, se constituye en un desafío y una responsabilidad ética en el ámbito académico, con el fin de habilitar claves que permitan encontrar caminos para una sociedad más justa y equitativa.

Stella Maris Shmite

Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. Categoría II de Investigación. Profesora en Geografía y especialista en Estudios Sociales y Culturales de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam). Candidata a Doctora en Estudios Sociales Agrarios de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Profesora titular regular del Departamento de Geografía en: Geografía de Asia y África, Geografía de Europa y Oceanía, y Geografía Política y Económica. Autora de los libros sobre problemáticas territoriales de *Asia* (2007) y de *África* (2009), entre otras publicaciones. Directora del Programa de Investigación “Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la Geografía” y del proyecto “Territorios dinámicos, tramas complejas. Deconstruyendo las relaciones de poder, los actores y las tensiones en diferentes escalas”, del Instituto de Geografía.

María Cristina Nin

Profesora y licenciada en Geografía, especialista en Evaluación y magíster en Estudios Sociales y Culturales de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam). Profesora regular en el Departamento de Geografía e investigadora en el Instituto de Geografía de la FCH, UNLPam. Investigadora categoría III. Actualmente dirige el proyecto de investigación “La enseñanza de la Geografía: aportes teóricos, currículum, prácticas, sujetos” y es codirectora del proyecto “Territorios dinámicos, tramas complejas. Deconstruyendo las relaciones de poder, los actores y las tensiones en diferentes escalas”. Autora de libros sobre problemáticas territoriales de *Asia* (2007) y *África* (2009), *Geografía y cambios curriculares. Pensar la geografía desde nuevas perspectivas* (2011).

Referencias

- Baró Herrera, Silvio. 2011. "Neoliberalismo y crisis alimentaria en África". En *África subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*, coordinado por María Elena Álvarez Acosta, 305-337. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20120312101517/africa-subsahariana.pdf>
- Cembrero, Ignacio. 2013. "Atacar Malí para salvar Níger". *El País*, 4 de febrero. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/02/04/actualidad/1360009288_824132.html
- Chomsky, Noam. 2007. *Failed States: The Abuse of Power and the Assault on Democracy*. Nueva York: Owl Book.
- CIDOB (Centro de Información y Documentación Internacional de Barcelona). *Anuario CIDOB 2012*. http://www.cidob.org/es/publicaciones/anuarios/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2012_pakistan_perfil_de_pais
- Cruz Roja Española. 2013. "Crisis de Sahel 2012/2013: crisis del Sahel". *Cruz Roja Española*. http://www.cruzroja.es/portal/page?_pageid=174,35923128,174_35923149&_dad=portal30&_schema=PORTAL30
- FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 1995. *El sorgo y el mijo en la nutrición humana*. Roma: FAO. <http://www.fao.org/docrep/to818s/to818so.HTM>
- FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2014. "Indicadores económicos por países". <http://www.faostat.fao.org/CountryProfiles/Country>
- Iniesta, Ferrán. 2010. "Conflictos sahelianos: análisis de unas estructuras estatales inviables". En *Las raíces históricas de los conflictos armados actuales*, editado por Enric Prat Carvajal, 93-119. Valencia: Universidad de Valencia.
- Klare, Michael. 2008. *Planeta sediento, recursos menguantes: la nueva geopolítica de la energía*. Barcelona: Urano.
- Le Monde Diplomatique*. 2008. *El Atlas del medio ambiente: amenazas y soluciones*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Le Monde Diplomatique*. 2009. *El atlas de las religiones*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Le Monde Diplomatique*. 2012. *El atlas de Le Monde Diplomatique IV: mundos emergentes*. Buenos Aires: Le Monde Diplomatique, Capital Intelectual.
- Nso, Sara. 2007. "Sequía, inmigración y políticas locales: el Sahel en la encrucijada del desarrollo". *UNISCI Discussion Papers* 15:173-189.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 1994. *Convención internacional de lucha contra la desertificación en los países afectados por sequía grave o desertificación, en particular en África: texto final de la convención*. <http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/conventionText/conv-spa.pdf>
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2013. *World Statistics Pocketbook 2013 edition*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas. http://unstats.un.org/unsd/pocketbook/World_Statistics_Pocketbook_2013_edition.pdf
- ONU-DAES (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas). 2013. "Agenda de eventos 2013: día mundial de lucha contra la desertificación 2013". *Decenio internacional para la acción: "el agua fuente de vida" 2005-2015*. http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/eventsarchive_2013.shtml
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2006. *Más allá de la insuficiencia: poder, pobreza y la crisis mundial del agua*. Informe Desarrollo Humano. Nueva York: PNUD. http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2006_es_completo.pdf
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2014. *Sostener el progreso humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Informe Desarrollo Humano. Nueva York: PNUD. <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/2014HDR/HDR-2014-Spanish.pdf>
- Ramonet, Ignacio. 2013. "¿Qué hace Francia en Malí?". *Le Monde Diplomatique*, 2 de febrero.
- Ruggeri, Marcela Alejandra. 2011. "Sudán: estado de la situación, estado de lo que está en juego". En *África subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*, coordinado por María Elena Álvarez Acosta, 505-519. Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20120312101517/africa-subsahariana.pdf>
- Salopek, Paul. 2008. "El lado cruel de África: crónica de las guerras del Sahel". *National Geographic* (en español) 22 (24): 2-27.
- Welzer, Harald. 2010. *Guerras climáticas: por qué mataremos (y nos matarán) en el siglo XXI*. Madrid: Kats.
- Ziegler, Jean. 2003. *Los nuevos amos del mundo: y aquellos que se le resisten*. Barcelona: Destino, Colecciones Imago Mundo.